

Reactualizando la agenda de la historia social

«III International Conference Strikes and Social Conflicts» (Barcelona, 16 – 19 de junio de 2015)

Xavier Domènech Sampere

Universitat Autònoma de Barcelona

Después del éxito de las conferencias internacionales sobre huelgas y conflictos sociales organizadas en Lisboa (2011) y Dijon (2013) se está preparando ahora su tercera edición en Barcelona para junio de 2015, organizado por la *Strikes and Social Conflicts International Association* con el Centre d'Estudis Sobre les Èpoques Franquista i Democràtica de la Universidad Autónoma de Barcelona (CEFID-UAB). La voluntad inicial que animaba estos encuentros, organizados

por los principales centros de referencia en historia social de Europa y parte de Latinoamérica (con ramificaciones en todos los continentes), era el de conectar de una forma amplia y a nivel mundial las diversas tradiciones historiográficas que se estaban desarrollando tanto en los diversos espacios nacionales, como en los múltiples campos de la historia social. Todo ello en un momento donde se ponía en cuestión, por enésima vez, la viabilidad y validez de la misma historia social, frente a viejas/nuevas corrientes.



Si el desarrollo de estas conferencias llevó a reunir y conectar a varios centenares de investigadores, lo cual llevó a su vez fundar la *Strikes and Social Conflicts International Association* con más de una treintena de centros de investigación y con una revista en red, lo cierto es que también paralelamente estaban cambiando las coordenadas de la «crisis» de la historia social. No tanto por el desarrollo de sus debates, sino por el marco donde se situaban sus polémicas. La otra «crisis», iniciada en 2008, a pesar de los sucesivos brotes verdes presentados siempre como definitivos, se ha profundizado en estos últimos años, inaugurando dos escenarios que habían quedado «amortiguados» en las sociedades occidentales: el del crecimiento de las desigualdades sociales y el de la intensificación en este contexto de un concepto y una realidad tan supuestamente *démodé* como el de la lucha de clases. Este es definitivamente un nuevo espacio donde las aportaciones de la postmodernidad en la historia toman un color diferente. Lo que antes parecía nuevo ha devenido de nuevo viejo. Pero para el caso que nos ocupa, el del análisis de la conflictividad social, los retos de su nueva agenda investigadora van más allá de la fortuna de la postmodernidad. La diferenciación entre movimientos «materialistas» y «postmaterialistas», el fuerte corte entre nuevos y viejos movimientos sociales e incluso la nítida separación entre movimientos sociales y políticos, ahora parecen más descripciones de una época concreta, y por lo demás corta, que no paradigmas analíticos matriz de toda la historia social.

Es en este sentido que en la preparación de esta III Conferencia uno de los ejes fuertes, aun sea tan sólo a nivel intencional, es la invitación a analizar la relación entre conflictividad social y crisis a lo largo de la historia hasta nuestro propio presente. De hecho, el marco cronológico de las posibles aportaciones abarca desde el siglo XVIII hasta la actualidad, en un momento donde los movimientos de protesta actuales parecen también retrotraernos a al pasado. La centralidad del trabajo como espacio nucleador del conflicto, tan primordial en los estudios de historia social de todo un período, da paso en este sentido al interés cada vez mayor de los jóvenes investigadores por el estudio de los conflictos en los espacios vivenciales o, en el mismo sentido, los repertorios «clásicos» de la acción colectiva (huelgas, ritmos de trabajo lento, peticiones, etc.) parecen ser substituidos por otros repertorios aún más «clásicos» y no por ello menos actuales (las cencerradas, el motín popular, la acción política directa de la multitud, etc.). Pero ello no significa que ante los nuevos retos para la historia social se deba practicar una vuelta sin más a viejos esquemas del pasado. En este sentido la Conferencia pretende realizar un esfuerzo para aunar perspectivas teóricas y metodológicas diversas, análisis comparados y el acerbo de nuevos conocimientos generados por los estudios sobre la conflictividad social.

Si, ciertamente, la perspectiva cultural ahora no parece subsumir o disolver, como se pretendía en algunos extremos la perspectiva social, tampoco ello significa que no sea altamente relevante. Así, al lado de este eje de análisis de la relación entre movimientos sociales y crisis, la Conferencia integra una gran variedad de ejes de análisis que va del estudio de las identidades o los conflictos por la orientación sexual hasta ejes más clásicos como la relación entre movimientos sociales y cambio político, o el papel de los procesos migratorios en la configuración de nuevos tipos de movimiento social, por poner sólo unos cuantos ejemplos. Esperamos, finalmente, que la Conferencia puede servir de acicate, conjuntamente con muchas otras iniciativas, para la renovación de una agenda investigadora de la historia social que debe poder estar a la altura de los retos de los nuevos tiempos.

Más información:

- ➔ Segunda circular del encuentro
- ➔ Página Web de la *Strikes and Social Conflicts International Association*